APOLOGÍA DE LA LENGUA BASCONGADA.—Hé aquí el prospecto de la nueva edicion que se anuncia de esta obra, cuyas condiciones de suscricion publicamos en nuestro último número:

«Cuando el virtuoso Reverendo Padre Jesuita, al par que sabio filólogo é insigne arqueólogo Sr. D. Fidel Fita hacia su entrada en la Academia de la Historia, exponiendo y encomiando como se merece la rica, singular y antiquísima lengua bascongada, el que suscribe, sabedor de que había escrito su apología en 1803 el ilustre catedrático de la Universidad Central de Madrid, el modesto y ejemplar sacerdote durangués, Sr. D. Pablo Pedro de Astarloa, gloria de este Señorío de Vizcaya y ornamento de la literatura patria; profundo lingüista, gramático consumado y aventajado políglota, y teniendo noticias que uno de los rarísimos ejemplares de la tal obra poseía un amigo mio que de ella con mucho encómio me había hablado, pensé, en que la reproduccion y propagacion de esta obra, de la «APOLOGÍA DE LA LENGUA BASCONGADA, ó *ensayo crítico filosófico de su perfeccion y antigüedad sobre todas las que se conocen,*» como obra apologética de la lengua prehistórica, sin rival, sería muy conveniente y de sumo interés y de gran gloria para estas nobilísimas Provincias Bascongadas y Navarra, y para la Bascónia francesa y para la España toda, y para todos los amantes de nuestras grandezas y de nuestra lengua hermosa, suave y riquisima, y para todos los sabios y hombres imparciales y estudiosos de todos los Paises y Hemisferios.

Y, trascurrido algun tiempo que se me pasó dulcemente, acariciando la idea de una nueva y numerosa edicion de esta obra, que es la Compilacion ó Resumen de sus colosales *Estudios filosóficos de la lengua Bascongada,* aún inéditos, me confirmó de su bondad y conveniencia al inaugurarse há poco en Madrid el Congreso de Americanistas, el nunca bien ponderado Jesuita, Reverendo Padre Fita, que con su portentosa é inagotable sabiduría, con su temple de alma y su palabra convincente y persuasiva, levantaba su voz, hablando en francés ante una escogida pléyade de sábios de todas las Naciones, ponderando, enalteciendo, sublimando, puede decirse, al idioma bascongado, en tales términos y aquilatándola en tales grados, que, llegando á interesar vivamente al Congreso en favor de esta lengua, unánime todo él pidió al Gobierno de Madrid la creacion de una Cátedra de esta lengua admirable en alguna de nuestras Universidades.

En todos tiempos han sido objeto de estudios detenidos y de maduros exámenes, el origen, construccion, reglas, propiedades y riqueza de la lengua Euskara, haciéndolo concienzudamente entre muchos sábios autores, Oienart, Padre Larramendi, Arriet, Erro, Moret, Echave, etc., etc. Empero, Astarloa es e: que, entre todos, mas ha descollado tratando tambien de la lengua Bascongada con bastante aplomo y lucidez, Hervás, Irigoyen y Nóvia de Salcedo.

Mas ahora, en los tiempos á que hemos alcanzado, y en los que tanto se estudia nuestra lengua original, ninguno á decir verdad, lo ha hecho con las circunstancias, valentía y entusiasmo con que la ha defendida y elevado, el pas-

moso á la vez que humildísimo hijo y discípulo de nuestro muy ilustre compatriota y paisano, del bascongado é ínclito San Ignacio de Loyola.

Nuestra lengua, la lengua bascongada, antigua, sin rival y riquísima cual ninguna, pues su caudal de voces, es, de *cuatro mil ciento veinte y seis millones, quinientas sesenta y cuatro mil nuevecientas veinte y nueve voces,* monosílabas, disílabas y trisílabas, sin entrar en este numero, las muchísimas voces compuestas de más sílabas, merece ser divulgada y conocida de todos los hombres estudiosos y de todos los espíritus rectos y reflexivos, y á ello, nadie está mas obligado que nosotros los bascongados. ¿Y qué hacemos los que tal título llevamos?

Lo que ha hecho noble, sábia y vigorosamente el Rvdo. Padre Fita sin ser euskaro, pero como español, debe animarnos á su propagacion y defensa, teniendo en cuenta que la lengua bascongada fué, es y será la primitiva y verdadera lengua española, conservada como por milagro, y salvada de todas las irrupciones, acá entre los valles y lo accidentado de estas hidalgas, valientes y vetustas montañas cantábricas. Si. La lengua bascongada será la legitimamente española, en tanto no haya quien destruyendo los indestructibles argumentos, solidisimas razones, y pruebas incontestables sentadas por el sábio sacerdote Astarloa, pruebe y demuestre cumplidamente lo contrario.

Así, pues, ¿dejaremos los bascongados de hacer lo que esté de nuestra parte para sostener y aumentar el brillo, la riqueza y hermosura de nuestro idioma? No lo creo.

A este intento, defendamos y propaguemos las obras que traten de nuestra prehistórica lengua que mucho bien acarrearemos para nuestro querido País, y ahora tenemos la ocasion propicia de hacerlo con la nueva edicion de la «APOLOGIA DE LA LENGUA BASCONGADA,» escrita en castellano, en el idioma, de Cervantes, y que siendo la obra por escelencia de cuantas se han escrito y publicado en defensa del bascuence, he creido muy oportuno hacer de ella una nueva edicion, sin variacion alguna, la que, contando con la ayuda de Dios, y con la eficaz cooperacion de todos mis paisanos, los basco-navarros, de todos los españoles y de todos los hombres sábios y amantes de lo bello y de lo grande, espero será lucida y numerosa y cuya honra y satisfaccion alcanzará por igual á todos los que á ello contribuyan directa ó indirectamente.

Bilbao Diciembre de 1881.

PEDRO MARÍA DE MERLADET Y LASGOITIA.